

**Boletín N° 185**  
**20 de junio de 2019**

## **Reconoce gobierno egipcio labor del INAH en el rescate de la Tumba Tebana 39**

\*\*\*El embajador de la República Árabe de Egipto, Yasser Morad, entregó un reconocimiento a Diego Prieto Hernández, director general del INAH, por el apoyo brindado a este proyecto

\*\*\* La TT 39 es un monumento funerario que perteneció, hace casi tres mil 500 años, al noble Puimra, colaborador cercano de los faraones Hatshepsut y Tutmés III

En 2005, un grupo de especialistas mexicanos recibió la aprobación, por parte de las autoridades culturales egipcias, para el inicio de un proyecto de rescate e investigación, inédito en la academia mexicana, dentro de la Tumba Tebana 39 (TT 39), un monumento arqueológico de aproximadamente tres mil 500 años de antigüedad, que se localiza en la ciudad de Luxor, Egipto.

Hoy, como un reconocimiento al trabajo interdisciplinar que dicha comisión mexicana ha realizado a través de temporadas de campo anuales, la República Árabe de Egipto, por medio de su embajador en México, Yasser Morad, entregó un reconocimiento al antropólogo Diego Prieto Hernández, director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en el Museo del Templo Mayor.

Al recibir esta distinción, y con la representación de la secretaria de Cultura del gobierno federal, Alejandra Frausto Guerrero, el antropólogo declaró que asume la deferencia como un homenaje a la institución que encabeza y, en específico, a los arquitectos, restauradores, epigrafistas y demás expertos que han formado parte en el citado proyecto cultural binacional.

Destacó que el salvamento arqueológico hecho en la TT 39, emprendido originalmente por la Sociedad Mexicana de Egiptología y la Universidad del Valle de México, y al que luego se sumó el apoyo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, del INAH y la iniciativa privada, es un notable ejemplo de la unión de voluntades en pro del patrimonio cultural.

Para el INAH, ahondó, el reconocimiento del gobierno egipcio es, en el contexto de la conmemoración de los 80 años del instituto, el primer homenaje internacional que la institución recibe por parte de una nación hermana.

“México y Egipto tienen una larga tradición de vínculos que se arraigan en las similitudes que nos unen, y en las diferencias que nos singularizan. Ambos países son cuna de civilizaciones originarias, las cuales generaron en la antigüedad procesos de domesticación alimentaria que mucho han contribuido a preservar la vida de la especie humana en todo el mundo”.

Asimismo, el titular del INAH coincidió con el embajador Yasser Morad en la existencia de numerosas pruebas de dicha magnificencia en los dos países, tales como sus respectivas ciudades milenarias, o bien, su riqueza lingüística y la complejidad del patrimonio inmaterial y vivo que poseen las comunidades originarias de cada nación.

“Basta evocar el impresionante complejo funerario de Giza, la majestuosa urbe prehispánica de Teotihuacan, o incluso, los vestigios del Templo Mayor de Tenochtitlan, donde hoy nos encontramos”, dijo.

El embajador de Egipto agregó que el proyecto de la TT 39 es uno de los más valiosos ejemplos de rescate académico que se han emprendido en Tebas, la antigua capital del imperio egipcio, hoy situada al interior de Luxor. “Como egipcios, nos sentimos muy orgullosos de esta colaboración y del apoyo brindado por el INAH y las autoridades culturales mexicanas”, expresó.

Sobre esta iniciativa de rescate e investigación dieron detalles Gabriela Arrache Vértiz, presidenta de la Sociedad Mexicana de Egiptología y directora del Proyecto TT 39, y Manuel Villarruel Vázquez, director de Arquitectura en dicho proyecto, quienes expusieron que la TT 39 es un monumento que perteneció a un noble llamado Puimra, coetáneo y colaborador cercano de Hatshepsut y Tutmés III, dos de los monarcas más importantes del llamado Imperio Nuevo —etapa de la historia egipcia que va de 1570 a 1198 a.C.—, por ello ubicó y diseñó su complejo funerario en espacios cercanos a las tumbas de dichos reyes, a manera de homenaje.

Puimra, quien es descrito en jeroglíficos como “aquel que está al frente de los nobles, Segundo Sacerdote de Amón Puimra”, fue un alto miembro del clero estatal del dios Amón, a la vez que arquitecto y tesorero de confianza de la corte. En su tumba se alojó también el cuerpo de su esposa, Senseneb, una connotada sacerdotisa dentro del clero femenino que existía en la sociedad egipcia.

Gabriela Arrache y Manuel Villarruel destacaron que, luego de las intervenciones de conservación y restauración hechas hasta hoy en la tumba, se han conocido importantes datos de la época referida, a la vez que se ha logrado detener, gracias al apoyo de la autoridad egipcia, el saqueo que durante siglos afectó al sitio.

Destacaron que uno de los hallazgos más notables de la TT 39, es el de una puerta falsa que antecedió al espacio funerario de Puimra, hecha en granito rojo y que

mide más de dos metros de alto. Por su valía jeroglífica y material, hoy se encuentra en el Museo de El Cairo y es considerada una de las 100 principales piezas arqueológicas de ese recinto.

Sobre otros proyectos culturales desarrollados entre México y Egipto, Diego Prieto recordó las exposiciones temporales *Faraón, el culto al sol en el antiguo Egipto* e *Isis y la Serpiente Emplumada*, que se presentaron con éxito en el Museo Nacional de Antropología (MNA), por lo que llamó a continuar y fortalecer el diálogo en esta materia.

En este sentido, con motivo de la inauguración del Gran Museo Egipcio, en 2020, manifestó la intención del INAH de hermanar aquel nuevo recinto con el MNA y la red de museos del instituto.

“Hay mucho trabajo por hacer, pero la cooperación internacional siempre permite acortar plazos y ampliar vías de colaboración, mostrando que la manera más noble de estrechar los lazos de fraternidad entre las naciones es a través del diálogo y el intercambio científico, cultural, institucional y diplomático”, concluyó el director general del INAH.